



El Siglo 3.10.97 p.15.

AGE 6245

El "Sigo vivo" de Dinko Pavlov

43

El siserense Dinko tenía que llegar a Magallanes para hallar en ese extremo de Chile el suelo de su poesía. Este libro, *Sigo vivo*, nos ofrece una visión ceñida de la realidad, que investiga confiado en el poder de la palabra, herramienta única del poeta para vengarse del mundo y, ciertamente, ayudar a cambiarlo: "Te repetí insistente/ que no dejes que te envíe/ porque entonces jugaré/ con tu nombre/ revolveré sus letras/ en boca y mente/ pronunciándolo lento,/ sonido extraño y caprichoso..."

Psicólogo de profesión, este escritor preside la filial más austral del mundo de una Sociedad de Escritores, la de Chile, y desde allí despliega una labor múltiple. Ha ganado, como cantautor, festivales regionales en Puerto Natales y Punta Arenas. Ha escrito libretos y dictado conferencias sobre la prevención en salud mental, y ha publicado: *Poetría* (1989), *Odin*, 1989 *Escape imaginario* (1993) y ahora *Sigo vivo* (1996), en poesía. En 1986 publicó su, hasta ahora, única novela: *Atrapado pero... con salida*. Y se le deben además una antología de 4 escritores regionales, *Inpromtu* (1990); *Chilof mágico*, poesía popular ilustrada, 1995; y *Códigos perdidos*, cuentos regionales en edición bilingüe español-inglés, 1995. Como se ve, junto a una valiosa obra propia, toda una labor de búsqueda y generosa difusión.

Aquí estamos ante una poesía que recoge las inquietudes del hombre contemporáneo y se detiene en la lentitud de las impresiones, los huellas que en la sensibilidad dejan el paso del tiempo y la relación con los elementos: "La lluvia borra, caprichosa/ senderos y mapas,/ transformando el vidrio de mi ventana/ en singular turismo-aventura..."

Y también citaremos, de "Inconsistencia", los versos finales: "cada amanecer/ ya no me creo".

Porque quiere el hombre "percibirse íntimo" ("Desafío pendiente"), pero está ajeno en un medio para el que este Pavlov no reserva dulzuras, como lo muestra un poema sugestivamente nombrado "Falacias" -"maldita economía social de mercado", él, que quisiera sumergirse "...en el mágico equilibrio/ predispuesto en la materia". Panteísmo, amor a la materia, ecologismo en la jerga de nuestros días, en todo caso profunda

compeneración con los elementos, canto a la naturaleza que se hace explícito en el poema que Dinko Pavlov titula "Sepúltenme en el mar": "No quiero encierro/ entre clavos y madera/ quiero inmensidad oceánica/ contacto entre algas/ y corales./ quiero el fondo marino/ de reflejos irisados/ como tapa de mi urna".

El poeta ha ganado una lucidez desencantada, pero como escritor convicto de responsabilidad hacia todos los hombres, y en particular hacia aquellos con quienes comparte un espacio cívico, aguzó su oficio de ironía y lanza un "Llamado solidario": "Adelante las cuentas alegres/ para que estemos contentos todos./ terminemos rápido para celebrar/ e irnos a casa". Pues la poesía, así lo entiendo Pavlov, no está ajena a la contingencia y por eso él asume la defensa de un idioma herido en su genio y advierte contra el adormecimiento de las conciencias: "No reclamemos después" (...) "como dijo Benoit Brecht/ nos habrán pasado la cuenta/ a cada uno por separado/ y no habrá más que pagar".

Esa lucidez que señalábamos, esa conciencia del paso del tiempo



y el dolor de vivirlo, se hallan magníficamente expresados en "Similitudes": "Viviré el fin de las estaciones/ cada día de Magallanes/ las hojas de los árboles/ y las del calendario/ caen en cualquier época/ así como las pasiones/ en cualquiera edad de la vida".

FERNANDO QUILODRÁN

El "Sigo vivo" de Dinko Pavlov [artículo] Fernando Quilodrán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quilodrán, Fernando, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El "Sigo vivo" de Dinko Pavlov [artículo] Fernando Quilodrán. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile